



## Capítulo 872: Difundiendo Pesadillas



Las primeras semanas de la campaña en la Antártida fueron las más intensas... al menos por ahora. Las divisiones del Primer Ejército avanzaron constantemente hacia el sur, luchando contra los enjambres de Criaturas Pesadilla que crecían rápidamente y estableciendo campamentos estratégicos a lo largo del camino. Estos campamentos pronto servirían como puntos de tránsito de las redes de evacuación.

Avanzando a través de ellos, toda la población del Centro Antártico iba a ser reubicada en las capitales de asedio a la espera de una eventual salvación. Lo mismo, sólo que en una escala mucho mayor, estaba sucediendo en la Antártida Oriental, donde vivía la mayoría de la gente del Cuadrante Sur.

Con el paso de los días, la Cadena de Pesadillas se hizo más rampante. New Gates se manifestó con mayor frecuencia, arrojando más y más abominaciones al mundo de la vigilia. Afortunadamente, la carga que pesaba sobre el Primer Ejército también se hizo más ligera, ya que cada vez más divisiones llegaban a sus destinos y se atrincheraban dentro de las ciudades que se convertirían en los bastiones de la humanidad en los meses siguientes.

Sin la necesidad de enfrentarse a la naturaleza infestada de enemigos, las vidas de los soldados se volvieron menos peligrosas. Eso no quiere decir que no estuvieran muy ocupados: convertir una ciudad populosa en una fortaleza en tiempos de guerra también era una tarea laboriosa.

Sin embargo, nadie estaba tan ocupado como la Primera Compañía Irregular.

Tal como había prometido Maestro Jet, los Irregulares casi nunca descansaban. Mientras que otros soldados tenían tareas específicas que a veces los obligaban a luchar contra las Criaturas Pesadilla, y otras no, las siete cohortes de Irregulares se movían constantemente entre varios puntos de inflamación para apagar sus llamas.

Día tras día, batalla tras batalla... pronto, la novedad de la aleccionadora realidad de la Antártida se disipó y la interminable procesión de combates se confundió en una prueba continua y sangrienta.

Todavía estaban haciendo su trabajo.

No todas las batallas fueron tan a gran escala ni tan terribles como las de los dos primeros días de la operación activa. Algunos exigieron más precisión que un





esfuerzo total, otros simplemente hubo que luchar porque no se podía prescindir de nadie más para abordar la situación.

Templados en este terrible crisol, Sunny y su cohorte se estaban acostumbrando a las pruebas de la Cadena de Pesadillas, así como a los demás. Su capacidad para luchar como una única entidad cohesiva aumentó, alcanzando finalmente un nivel satisfactorio. Su poder personal también creció.

Sunny no fue el único que logró mejorar su arsenal de Recuerdos, por ejemplo. Con tantas criaturas de pesadilla que debían ser sacrificadas, cada miembro de la cohorte adquirió nuevas herramientas de combate.

Quentin, por ejemplo, había recibido una hermosa armadura de placas por matar a un oficial caído de la colmena de piedra. Al igual que los caparazones de los monstruosos insectos, era de un blanco puro e increíblemente duradero. Lustre logró adquirir un amuleto que se suponía aumentaría su suerte, incluso si nadie podía decir realmente si realmente funcionaba o no. Samara ahora llevaba una capa camaleónica que se mezclaba con el entorno y enmascaraba su posición.

Otros también estaban usando nuevos Recuerdos.

Armada con ellos, la cohorte logró sobrevivir estas peligrosas semanas sin sufrir bajas. Rápidamente acumularon muertes y puntos de contribución, así como fragmentos de alma y reputación entre los soldados del Primer Ejército.

... Sin embargo, su temible reputación palidecía en comparación con la de Mongrel, quien poco a poco se estaba convirtiendo en una especie de mito urbano.

Sunny no había tenido planes de desatar su extraño alter ego nuevamente tan pronto, pero las circunstancias lo obligaron a tomar una decisión diferente. Había demasiado que hacer para él. A menudo, varias misiones de suma importancia aparecían simultáneamente, y como no podía estar en dos lugares al mismo tiempo... enviaba a Nightmare y Saint a encargarse de las más fáciles.

Este enfoque resultó ser sorprendentemente eficaz. Armado con el Pecado de Solace, que tenía una sinergia extremadamente buena con ambos, sus Sombras se habían convertido en una verdadera amenaza en el campo de batalla. También pudieron atravesar el terreno montañoso del Centro Antártico a gran velocidad, lo que permitió a Sunny enviarlos a completar misiones que requerían velocidad por encima de todo.

Por supuesto, estas misiones tenían que estar en el espectro inferior de dificultades. Un arma trascendente o no, Saint y Nightmare no podían compararse con el poder de la cohorte misma, especialmente porque él la dirigió personalmente.

Entonces, mientras Sunny y sus soldados se ocupaban de las tareas más peligrosas, Mongrel aparecía aquí y allá sin ningún patrón discernible, apareciendo





de la nada y desapareciendo sin dejar rastro después de causar un daño devastador a las Criaturas de Pesadilla y dejar solo cadáveres cercenados.

Baste decir que la popularidad de Saint entre las bases del Primer Ejército creció explosivamente. El ángel guardián de la Antártida... ese título, acuñado por un periodista cualquiera de la cadena, lo pronunciaban cada vez más a menudo, en broma al principio, pero luego un poco menos.

Mientras tanto, Sunny finalmente se ganó su propio apodo. Como era de esperar, ahora lo llamaban Diablo... o, exasperantemente, ¡Pequeño Diablo! Este último, sin embargo, sólo fue utilizado por los demás capitanes de los Irregulares. Nadie más se atrevió a decírselo a la cara, o a sus espaldas, en realidad, considerando que el rumor de que el joven Maestro siempre estaba observando y escuchando se extendió rápidamente por todo el ejército.

.....Por supuesto, no todo salió bien para la fuerza humana.

El Primer Ejército experimentó varios reveses dolorosos. Cayeron más soldados, y más resultaron gravemente heridos. El equipo técnico comenzaba a volverse cada vez menos confiable a medida que pasaba el tiempo, incluso si las piezas más críticas funcionaban según lo previsto debido a las costosas contramedidas de tecnología mágica. Cada vez era más difícil para los Despertados encontrar un lugar seguro para dormir sin que la Llamada se los llevara.

Sin embargo, lo peor de todo fue el efecto que la Cadena de Pesadillas ejerció sobre los humanos mundanos.

Nephis le había dicho una vez a Sunny que cada persona infectada por el Hechizo llevaba una pequeña Semilla de Pesadilla en su alma... y que aquellos que no lograron pasar la primera prueba se convirtieron ellos mismos en una Puerta de Categoría Uno.

La Cadena de Pesadillas multiplicó el ritmo de manifestaciones de la Puerta, y ese ritmo, terriblemente, se extendió también a los humanos mundanos. No sólo hubo una cantidad anormalmente alta de jóvenes que fueron víctimas del Hechizo en la Antártida, sino que también, por primera vez en medio siglo, personas fuera de la edad habitual de infestación comenzaron a sucumbir en masa a las Primeras Pesadillas. .

Lo que significaba que, al igual que durante el surgimiento de la Primera Generación, nadie estaba a salvo. Cualquiera podría infectarse, fallar la prueba del hechizo y convertirse en una criatura pesadilla asesina. La gente encerrada dentro de las capitales de asedio, los reubicados a través de los corredores de evacuación... incluso los propios soldados.

Una atmósfera tensa y aterradora se instaló lentamente sobre la Antártida.

